

REFLEXIONES

La ecología no es un adorno social. Es la posibilidad material de construir una historia habitable para el hombre.

*Mtro.
Francisco
Arredondo
Álvarez*



Foto proporcionada por Sofía Arredondo

Un instante para el Lógos desde un poeta de la tierra

CAMPUS Xalapa de la Universidad Veracruzana (UV)
Reflexiones del Mtro. Francisco Arredondo Álvarez

por Sofía Arredondo y Graciela Mota

Bajo la perspectiva que impulsa una cultura ecológica de disfrute y recreación, de abstracción y lejanía. Los Campi Xalapa de la Universidad Veracruzana, constituyen un original paisaje que a la vez reconstruye y retorna a la naturaleza, el origen y destino de su topografía original.

Mediante colinas y sendas, la configuración de volúmenes que quintuplican la cantidad y variedades de árboles y plantas, esta topografía permite potencializar a un entorno entonces devastado, no solo en un paisaje diseñado.

Sino a la vez, la incorporación del tiempo y el movimiento que acontece como hábitat espiritual, en el que deviene por igual, origen y destino.

En este "jardín del hombre" que combina la forma de natura con hábitos y universos oníricos. Raíces y códigos de interacción.

Tiempo y movimiento a la luz de relieves y planos que se entrelazan entre sí, como una trama, que por su diversidad, adquieren cuerpo y vida propia en el instante.

El alegre y natural manejo de los árboles; acompaña a plantas y rocas

que ratifican el sentido del fluir del agua, sostenido en la delgadez de la fuerza que tiene la pata de una garza o la transparencia de un pez.

El devenir de un río que nunca retorna a lo que fue; constituye la metáfora de interacción entre el universo, el sol, el viento y el fluir de la quietud de un lago; que hace de la yuxtaposición de los planetas, los cambios climatológicos, el crecimiento y el desarrollo de los ciclos de la exuberante biodiversidad veracruzana; la composición de coordenadas espaciales que le imprimen carácter propio a la experiencia.

Fuerza al caminante para recrear una vivencia estética, en la que paso a paso, descubrimiento y goce acontecen con la mano de la sinuosidad del entorno, y la magnitud de los elementos naturales.

A partir del sincretismo donde la forma evoca raíces y códigos de interacción, el espíritu de Quetzalcóatl fluye y deviene en el Totonacapan, mediante cornisas, terrazas, nichos y taludes, donde queda reiterada la expresión de una arquitectura espiritual que magnifica el ámbito natural del lugar heredado; a la luz de esa cultura madre que lo precede, tanto en el cielo alto, como en la profundidad de la impostura donde confluyen todos y a la vez, en la presencia de una gran cabeza olmeca, que escucha el fluir de una cascada.

Propiedad y asimetría, contraste y lejanía, cobijan el entresuelo donde el fortalecimiento de lo social conviene en mirada del otro, Donde las vertientes educativas, físico, sociales y sostenibles de los campi, se cimbran ante la magnífica biblioteca que preside la cima, donde la montaña alcanza su plenitud.



Foto: Acervo G. Mota Botello

Vimos el divorcio y disociación entre la comunidad académica, su desarrollo y vida, con la biodiversidad, el medio ambiente y el paisaje.

Ruptura que es reflejo de aquella otra que hay también entre las propias disciplinas.

Foto: Acervo fotográfico de la Dra. Graciela A. Mota

Combinada con el tenor de la frescura, de un sector deportivo que ilumina el trasfondo del sonar del viento en el cromático movimiento de las hojas de los árboles.

La senda que invita al cobijo del amor, abre los brazos y resguarda la luz de dimensiones monumentales que reiteran el valor de la escala humana, frente a la inmensidad de la cuaternidad en la que aire, fuego, tierra y agua, son pregunta reiterada... Origen del pensar que imprime al interrogante, camino al lógos.

Concebir en el instante la combinación de mito y paradoja, olvido y recuerdo, mirada y despojo a la vez; hace de la antinomia del presenciar el tiempo, un presente que funda diálogos y criptas.

Dilemas donde nuevamente lo aún se erige por lo ya de sobra conocido, cuando su cripta lo ha tornado indiferencia.

Lejos de constituir un aprendizaje lineal, estos campi convocan a ser recorridos de la mano con el irresistible instante que se opone a todo principio de calculabilidad.



Foto: Acervo G. Mota Botello

Porque no se restringe a repetir el nombre de las especies nativas. Avanza por el ritmo del misterio que torna irresistible las seguidillas del deseo en las que Eros y Natura comulgan y se rinden homenaje, en su caótico polemós.

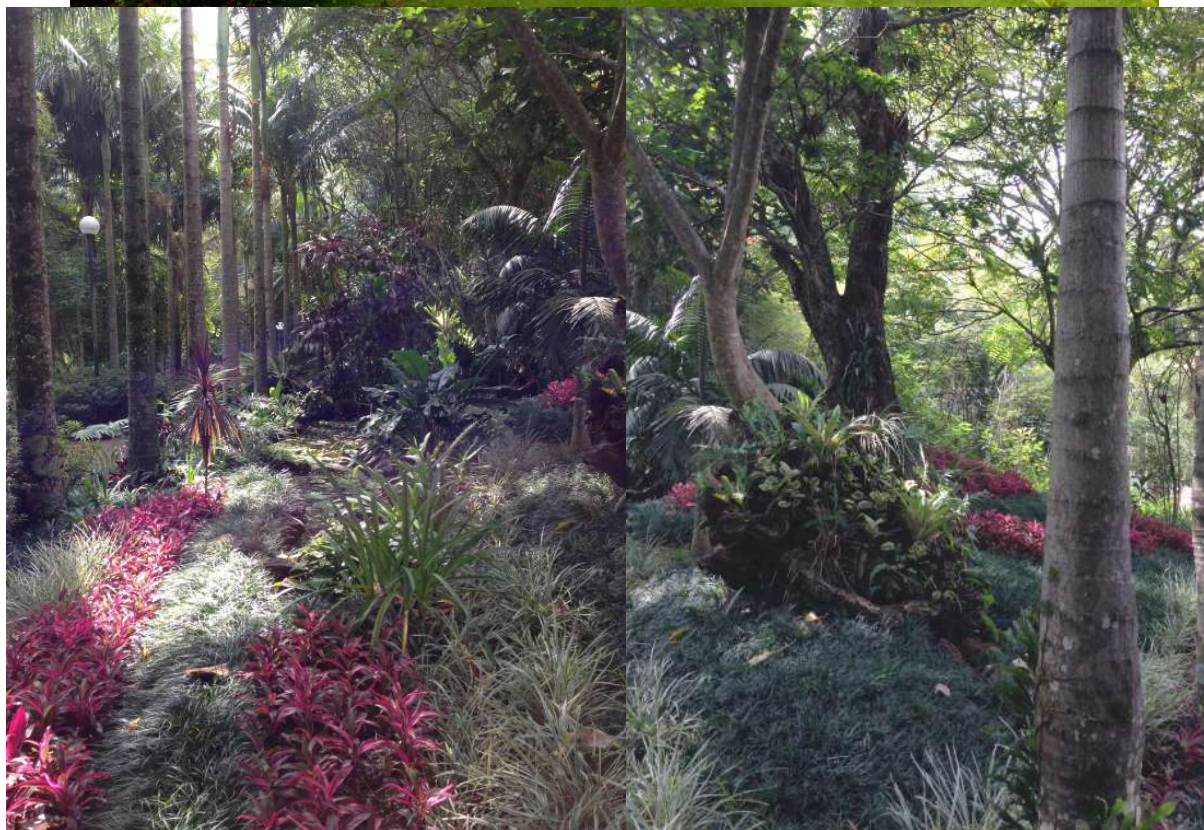
Haber logrado hacer de estos campi universitarios, la invitación a tomar la llave de una cerradura que viene de lejos, apelando a que élla ha sido la que abre todas las puertas por venir. Más allá de enclaustrar icónicamente sus perfiles; su paisaje espiritual alcanza la evocación de una auténtica forma estética.

Diálogo que acompaña la indigencia de aquel que es invitado a descubrir por su conducto mismo, el enorme encuentro que acontece como antaño, en el saber. En el descubrir del aspirar a la verdad y la belleza.

Graciela Mota



Fotos: Acervo G. Mota Botello



“Cuando hablo de la casa, las palabras se me agrietan”

Octavio Paz

Los trabajos e investigaciones teóricas de los proyectos de los Campus Universitarios, espacios urbanos destinados a la vida académica de una universidad, responden a una pregunta sustancial,-y, por lo mismo, histórica. En cierto sentido, los griegos se la hicieron hace 2500 años-: “¿en términos generales y a nivel global, cuáles son las políticas actuales para la construcción de un Campus Universitario?”.

El proyecto de los Campus de la Universidad Veracruzana surge como una respuesta concreta a la anterior pregunta.

En cuanto ámbitos físicos y simbólicos, los Campus de dicha Universidad se plantean, de manera

integral y holística, como la posibilidad real de atender las necesidades, hoy elementales, que dichos espacios demandan.

Lugar físico

El proyecto “Construcción de nuevos campus” de la Universidad Veracruzana afirma Francisco Arredondo, autor del mismo, nos colocó en un desafío de entender ¿cómo debía ser un “campus”?

Vimos el divorcio y disociación entre la comunidad académica, su desarrollo y vida, con la biodiversidad, el medio ambiente y el paisaje.

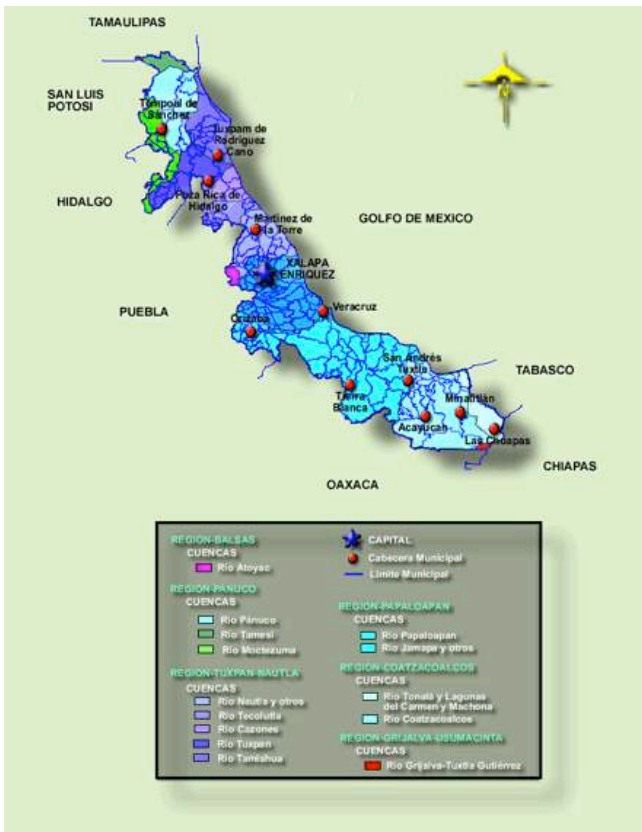
Ruptura que es reflejo de aquella otra que hay también entre las propias disciplinas.

**Los campi
universitarios:**

**La bella
encrucijada
donde
pensamiento y
acción
convergen.**



Foto: Acervo fotográfico de Sofía Arredondo



sido concebidos, diseñados y construidos como ámbitos propicios para el desarrollo integral, interactivo, holístico y permanente de la comunidad universitaria con la diversidad biológica, recursos naturales, medio ambiente y su entorno paisajístico. Con el objetivo de trabajar para que los Campus se constituyan como un gran Patrimonio del Capital natural universitario y urbano.



Foto: Acervo fotográfico de la Dra. Graciela A. Mota

Mediante obras de reposición, restauración y reforestación, los Campi Universitarios son producto del conocimiento de las necesidades más elementales del Estado de Veracruz. Territorio que tiene 800 kilómetros de longitud y una topografía de grandes pendientes donde ocurre casi el 35% de la precipitación pluvial anual del país. Veracruz es el estado con el mayor numero de cuencas hidrológicas (14), el mayor número de ríos (237 en total) y 3 de los 7 más caudalosos del país. ¡Veracruz es agua!

El programa de los Campus de la Universidad, sus espacios libres, sus áreas exteriores, *en tanto que espacios públicos y jardines colectivos, y por sus manifiestas vocaciones ambientales,* han



Foto: Acervo fotográfico Sofía Arredondo

La sostenibilidad de todo Campus Universitario no se puede configurar sin tomar en consideración, tanto la zona universitaria como el entorno donde está enclavado.

En el caso concreto del Campus Xalapa de la UV, por ejemplo, se han ido integrando sus cinco cuerpos de agua al sistema de lagos de la ciudad.

Construidos con arcilla de la localidad, *-"lodos" con una muy alta calidad plástica, sin concreto ni membranas geotextiles que rompen la integración de la humedad del subsuelo con la almacenada y la de la atmósfera-*, estos cuerpos de agua son sistemas integrales de captación pluvial; a partir de la colecta, el control.

La canalización y conducción del agua para su almacenamiento y aprovechamiento, garantiza el funcionamiento ecosistémico y el uso racional productivo de nuestros Campus. Mismos que responden a la geografía, geomorfología e hidrología, de la ciudad.

Aunado a ello, se realiza el constante mejoramiento orgánico de los suelos, con la reforestación de muestras botánicas, de ajardinamientos y la construcción del paisaje., Así como con un gran capital de acervos florísticos, *que no sólo desarrollan funciones estéticas y educativas, sino ambientales.*

Desde esta perspectiva, consideramos que los Campi Universitarios son y deben constituirse en un jardín botánico ornamental integral.



Lugar simbólico



Foto: Acervo fotográfico de Sofía Arredondo

*Una casa, un jardín,
 no son lugares:
 giran, van y vienen.
 Sus apariciones
 abren en el espacio
 otro espacio,
 otro tiempo en el tiempo.
 Sus eclipses
 no son abdicaciones:
 nos quemaría
 la vivacidad de uno de esos
 instantes
 si durase otro instante.
 Estamos condenados
 a matar al tiempo:*

*así morimos,
 poco a poco.
 Un jardín no es un lugar.
 Por un sendero de arena rojiza
 entramos en una gota de agua,
 bebemos en su centro verdes claridades,
 por la espiral de las horas
 ascendemos
 hasta la punta del día
 descendemos
 hasta la consumación de su brasa.
 Fluye el jardín en la noche,
 río de rumores.*

Octavio Paz

Junto a las dimensiones ambientales, ecológicas y naturales, así como bajo su propósito holístico e integral, el proyecto de los Campus de la Universidad Veracruzana se reconstruye y replantea continuamente, a través de creaciones materiales, lenguajes simbólicos e históricos que promueven no sólo la recuperación sino el desarrollo de la identidad de quien los habita como lugares.

El propósito –afirma Francisco Arredondo-, ha sido crear un espacio que trastoque la relación entre los hombres y su interacción con el medio. Por esta razón, el objetivo no ha sido crear “edenes”, “paraísos”, “oasis”, sino que el gran desafío, ha radicado en vincularlos a la vida académica cotidiana para desarrollar “nuestra” propia manera de expresarnos como comunidad.

Construir un lenguaje entre nosotros que nos dé lugar ante el mundo de cosas actual.



Foto: Acervo fotográfico de Sofía Arredondo

de alcanzar dos metas: el desarrollo integral de quienes los habitan, es decir, para estimular su nivel experiencial e individual *-creando atmósferas que promueven la relajación, la reflexión y la introspección-*, así como a nivel histórico y local *-como recuperación, desarrollo y protección del patrimonio tanto natural como humano-*.

Citando a Barragán, Francisco Arredondo afirma que *las sociedades mantienen una relación metabólica con la naturaleza a través de la apropiación, la producción, la circulación, la transformación, el consumo y el deshecho de productos materiales. Energía y agua en un proceso de socializar partes de la naturaleza para también*

naturalizar partes de la ciudad.

Así pues, los cauces del agua, en tanto que expresión del paisaje; por ejemplo, son, a su vez, una expresión de la historia social y de la historia natural en un momento dado y en un territorio determinado. Recordemos que Veracruz posee catorce cuencas, cientos de ríos.

“Campi Universitario” como “Laboratorium ecologicus”

**Eco... “oikos”: ‘casa’, ‘morada’ o ‘ambito vital’.
-logía... ‘tratado’, ‘estudio’.**

Lo ecológico como punto de partida, pero con una idea transdisciplinaria y transformadora.

Este proyecto atiende, no sólo a las necesidades básicas de la Universidad, mediante las cuales la vida académica se puede desarrollar con cierta calidad, sino a las demandas, tanto globales como particulares del lugar, del medio ambiente y de los recursos naturales y humanos; con el objetivo

Así las fuerzas de carácter biofísico junto con las de carácter socioeconómico, expresan, de forma híbrida, una interacción continua entre el territorio, sus resultantes morfológicas y la dinámica social.

Los Campus Universitarios, más allá de ser sólo el espacio destinado para el desenvolvimiento académico, deben analizar los paisajes ecológicos y culturales en los que se enclavan como base de la planeación eco-urbanística en su totalidad.

En el caso de los Campus de la Universidad Veracruzana, dicha perspectiva se pretende sostener y mostrar al mundo como una

verdadera realización *de facto*. Retomando la importancia de las cuencas en el Estado de Veracruz, afirma Francisco Arredondo, éstas son expresión del conjunto de representaciones sociales que producen, institucionalizan, guardan y transmiten las comunidades que las habitan, las pueblan.

Su base territorial, su espacio y su tiempo proporcionan a sus moradores un depósito de identificaciones y resguardos de su patrimonio simbólico.

Brindan al territorio estabilidad comunitaria y abren, por lo tanto, las posibilidades de definir su presente y construir su futuro.

Los paisajes en una cuenca son entonces entidades eco-simbólicas. Son a un mismo tiempo, entidades ecológicas y simbólicas, construcciones naturales y culturales que dependen de procesos biofísicos y humanos.

En estos términos, la realidad material de una cuenca hidrológica determinada por proceso biofísicos, geohidrológicos, geomorfológicos, edafológicos, climatológicos, etc. está estrechamente entrelazada con la realidad imaginaria.

Estos paisajes eco-simbólicos son pues, tal como afirma, Arredondo, depósito de la memoria ecológica y



Foto: Acervo fotográfico de la Dra. Graciela A. Mota

Espacio eco-simbólico

Los Campus Universitarios son obras de propiedad social. La arquitectura es cultura, y como tal, es un evento comunicativo sujeto a permanecer en el tiempo. Es representación y vehículo de formas y significados; testimonio de tiempos vividos y, por ello, es memoria colectiva.

La Universidad Veracruzana a través de sus Campi, en sus áreas exteriores, *es consecuente con sus responsabilidades respecto de los requerimientos ambientales.* Y dadas sus facultades para apropiarse racional y productivamente de su medio ambiente, para su preservación, uso y disfrute, necesaria y obligadamente, nos ha conducido a actuar con responsabilidad social.

Su construcción inicia hace ya quince años y, de hecho, las obras toman

presencia cuando se atestiguan sus consecuencias, en la urbanización y desarrollos arquitectónicos que origina el proceso de globalización. Por ello, en cuanto a la necesidad de construir infraestructuras y soportes arquitectónicos, asumimos una adecuación de la preservación, y restauración del entorno, tal y como lo dicta la ley de Desarrollo del medio ambiente y Equilibrio Ecológico, así como la herencia de nuestras raíces culturales en la construcción del paisaje.



Foto: Acervo fotográfico de la Dra. Graciela A. Mota

Francisco Arredondo Álvarez



Foto: Acervo fotográfico de Sofía Arredondo



Foto: Acervo fotográfico de Sofía Arredondo

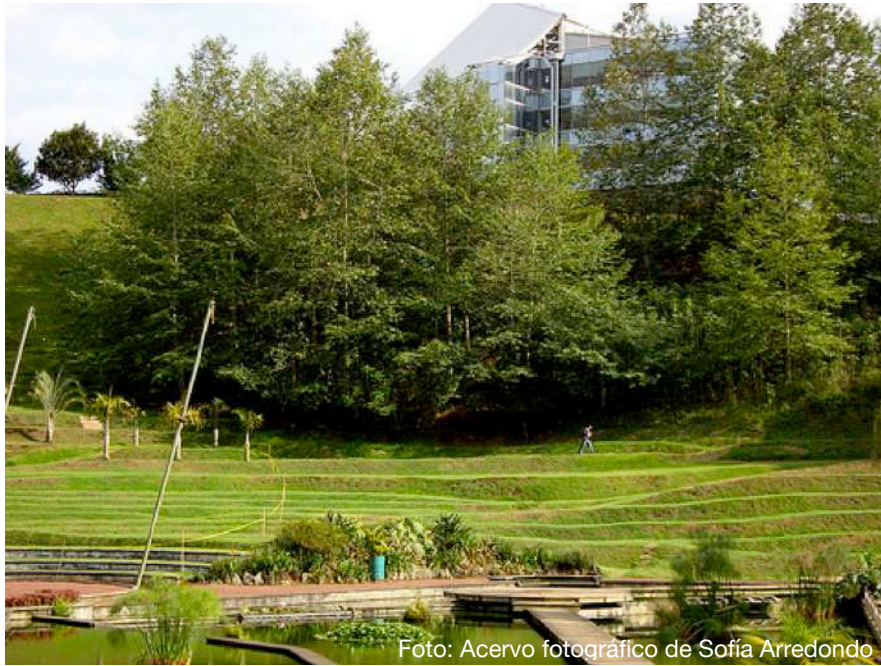


Foto: Acervo fotográfico de Sofía Arredondo

Los espacios verdes cumplen múltiples funciones: Por ejemplo, los volúmenes y relieves de tierra, a través de sus trazos orgánicos y geométricos, manifiestos de acuerdo a los puntos cardinales, así como la implementación de sus distintos planos y perspectivas destacadas y acentuadas por el manejo de la luz y las sombras, las texturas y los valores cromáticos, *-alternados junto con la vegetación y los cuerpos de agua-* se construyen, en los Campus de Veracruz, como un conjunto destinado a elaborar un lenguaje de hitos iconográficos y simbólicos, de contenidos poéticos.

No son sólo obras en exposición frente a un sujeto que es usuario. El espacio, *afirma Francisco Arredondo*, abraza y sumerge al universitario en ambientes y atmósferas de relajación, introspección y reflexión. Bajo experiencias continuas de descubrimientos y asombros, de misterios y encantos plenos de seducción. Todas son experiencias que

promueven, el respeto y la responsabilidad de amor por la naturaleza.

En conclusión, los Campus Universitarios, a nivel global, deben atender a las políticas ambientales (ecológicas, geográficas, morfológicas, etc.), culturales, históricas y urbanísticas, no sólo con el objetivo de responder a su propio carácter funcional, *-ajeno a la realidad contextual-* sino además, para fomentar, promover y propulsar la identidad de quienes los habitan por medio de la educación, la responsabilidad y el sentido de pertenencia que la experiencia del lugar, evoca en ellos. Los Campus universitarios, en todas sus dimensiones, deben recoger y retroalimentar, física y simbólicamente, el pasado histórico, las raíces culturales, la identidad cultural, para finalmente, darle sentido de pertenencia a los universitarios que, a su vez, generan su propia y respectiva relación colectiva.

Pensamientos y



Fotos: Acervo G. Mota Botello

“Los Campi Universitarios como Áreas de Conservación de la Diversidad Biológica, Recursos Naturales, Medio Ambiente y el Paisaje con Múltiples Usos.”

Mediante obras de reposición, restauración, preservación y desarrollo ecológico, los Campi Universitarios, en tanto que espacios públicos y jardines colectivos; han sido concebidos, diseñados y construidos en sus espacios libres y en sus áreas exteriores, como ámbitos propicios para el desarrollo integral, armónico, interactivo y permanente de la comunidad universitaria con la diversidad biológica, sus recursos naturales y su entorno paisajístico.

Todos constitutivos de un *Gran Patrimonio de Capital Natural Universitario y Metropolitano*.

Regeneración de suelos, re-vegetación, establecimiento de siembras arbóreas, arbustivas, herbáceas, muestras botánicas, ajardinamientos. Rescate y estabilización de humedales; obras y sistemas de manejo integral del agua a partir de la colecta, almacenamiento y aprovechamiento racional y productivo del recurso, tanto en los campus ubicados en las subcuencas en las estribaciones de la sierra, como en las llanuras costeras. Ejecución de trabajos para “restituir la piel de la tierra,” modelando suelo fértil, con volúmenes envolventes que se articulan con el entorno natural. Todo ello, entendiendo que el Paisaje, la Arquitectura de Paisaje, en tanto que evento comunicativo sujeto a permanecer en el tiempo, se trabaja con la responsabilidad social de preservar y contemporizar nuestras raíces culturales, para revitalizarlas y refuncionalizarlas con los ojos del mañana. Implementamos por tanto, un lenguaje de hitos iconográficos y simbólicos de contenidos poéticos, que abrazan y sumergen al universitario en ambientes y atmósferas de relajación, introspección y reflexión, que serpentean sin cesar, bajo experiencias continuas de descubrimientos y asombros, de misterio y encantos plenos de seducción. Cabe destacar que es así como se estructura la relación de respeto, responsabilidad y amor por la naturaleza. ¿Acaso la razón no está en que todo sentido estético justo proviene de la Naturaleza?

Reconocidos así, los Campi Universitarios, se convierten y desenvuelven en agentes promotores y edificadores de una conciencia participativa y crítica, fuente viva de aprendizaje ecológico y desarrollo de valores y aptitudes positivas hacia la naturaleza, que alientan la formación de universitarios comprometidos con los requerimientos y demandas sociales respecto de la problemática ambiental.

He aquí, el concepto que la Universidad tiene de si y para si de sus
CAMPUS... CASA... OIKOS... CUNA... DOMUS... LA CASA del HOMBRE...

Sitio libre, que todo lo engloba y esta englobado por todo...

Es decir

CAMPUS-versus-CITIS, CAMPUS-versus-HORTUS CONCLUSUS



Foto: Acervo fotográfico de Sofía Arredondo



UNAM
Patrimonio
MEC-EDUPAZ